

Muchas palabras, pocos hechos

● Todos hablamos que el narcotráfico nos está ganando y muchos señalan que los puertos no tienen los mayores estándares en seguridad y tecnología. ¿Si todos lo saben, por qué no se implementan innovaciones y mejoras?

Todos hablamos de que la educación está al debe y que la deserción escolar es terrible, sin embargo, curiosamente, no pasa nada. Hablamos de salud mental y lo difícil que es tratar a alguien en el sistema público; todos lo saben y no pasa nada. Lo mismo con un plan de inversiones en tecnología para la salud pública.

Todo Chile habla de sostenibilidad y vemos el caso de una multinacional de energía que certifica eso y tuvimos 50 mil personas sin luz en Santiago. Se habla de transparencia y de justicia ambiental -lo cual está muy bien- pero aún estamos pegados en lo legal y no en mostrar realmente la trazabilidad y los impactos positivos y negativos que en el entorno producen estas atractivas inversiones que se atraen a la región.

Hablamos de proponer insumos que se produzcan en la región y que sean de base tecnológica y que promuevan la agroecología, pero al mismo tiempo, que la agricultura familiar campesina los tenga en su catálogo de proveedores, todos lo saben, pero no

se hace nada. Todos hablamos de descentralización y estamos cada vez más dependientes del poder central.

Podría seguir haciendo este listado, pero eso no es lo importante. Lo importante es que todos los días hagamos progreso, tengamos espíritu de cambio y avancemos siempre.

Por ejemplo, la carrera espacial, los telescopios en el norte, las tecnologías de la comunicación que utilizamos a diario, el comercio digital, la irrupción de la inteligencia artificial, son ejemplos de pasar de la teoría a la acción, de salir de la comodidad de la caja, de no solamente buscar cumplimiento normativo burocrático.

Nada de lo que hacemos hoy hubiese ocurrido si solo nos quedamos en elaborar lindos diagnósticos e informes, sino pasamos a materializar nuevas formas de crear valor.

Desarrollar tecnología local para la economía local. Prepararnos como ciudadanía, políticos incluidos, para captar el talento de la región desde donde venga.

En un mundo globalizado no podemos seguir pensando con límites y mirándonos al ombligo. La competencia entre regiones colindantes es feroz (Araucanía y Los Lagos) y la disrupción tecnológica esta presente.

Los Ríos no cuenta con un motor que impulse la economía y el desarrollo industrial sostenible material, visi-

ble y concreto. No podemos esperar una pandemia para subimos al carro de la digitalización y prepararnos para el cambio. Los Ríos debe dejar de ser un negocio familiar y pasar a abrirse y atraer nuevos inversionistas, preparar colaboradores en escuelas, liceos públicos y privados como también a la sociedad civil en su totalidad, es entre todos, el talento no discrimina nivel socioeconómico.

No sirve de mucho ser la región más linda de Chile sino viene asociado a desarrollo económico y social.

Los Ríos y Chile merecen más.

Juan Manuel Taladriz Eguiluz
Consejero Regional de Los Ríos

Maduro

● El régimen venezolano sabía de la gran derrota que sufriría en las elecciones presidenciales del 28 de julio. Por eso y con bastante tiempo maduraron un plan para autoproclamarse como ganadores. En innumerables países cuestionaron el resultado electoral venezolano y, exigieron la entrega de todas las actas. Por esto, entre otras reacciones, Maduro "ordenó" a Perú, Chile, Panamá, Argentina, Costa Rica, República Dominicana y Uruguay, el retiro del territorio venezolano de sus representantes.